

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 ptas.
Año	6 "
Provincias, semestre...	5 "
— año.....	8 "
Extranjero, año.....	16 "
25 ejemplares.....	2,50 "
Número atrasado.....	0,30 "
Anuncios: 30 cénts. línea.	



Año VI.

Madrid 4 de Julio de 1900

Núm. 241

EN EL ESTUDIO DE SILVELA



—¿Qué hace usted, D. Francisco?
 —Amigo Gedeón: estoy pintando un Presidente del Congreso para apurar la colilla este otoño.
 —¿.....?
 —Si sale con barbas, San Alejandro Pidal, y si no, la Purísima Concepción de Villaverde.

Los que se van

En primer término se me marchó Calínez ¡oh dolor! mi amigo del alma, el cual, por culpa de Silvela, me ha escrito una carta que ha llenado de lágrimas mis ojos.

Transcribiré algunos de sus párrafos: «Gedeón, amigo mío, me marchó de Madrid y su provincia. Yo no puedo vivir sin garantías constitucionales, como tampoco podía hacerlo García Alíx sin chalecos de color y actrices para el futuro teatro Nacional.

Tú, que me conoces de toda la vida, sabes que yo, Calínez, soy persona de costumbres morigeradas, poco trasnochadora y amante del orden. Pues bien; me carga sobremanera que reconociéndome como yo me recojo todas las noches a hora conveniente, cualquier chupa tintas del Gobierno civil ordene mi recogida y la tuya como si fuéramos, ó mejor dicho, como si no fuéramos palomas de la higiene, documentadas y hasta con alambra, como ciertos escaparates de joyeros.

No, Gedeón de mi alma, yo no puedo vivir en Madrid recogido por orden gubernativa y sin mis garantías constitucionales.

¡Pobre madre de mi corazón que me echó a este mundo creyendo que traía todo lo necesario, sin contar con que Silvela viniera luego y me lo suspendiese!...

No pude continuar la lectura de esa carta de Calínez. El recuerdo que dedica a su pobre madre, anegó mis ojos de llanto y solté el papel como suelta todos los días su dimisión Villaverde.

Pero, en fin, no hablemos de cosas tristes; Calínez volverá como volverá Sagasta, y yo, para consolarme de la ausencia de ambos, bajo todos los días a la estación del Norte a contar los que se van, que no son nunca tantos como los que debieran irse.

Se va Pidal a Roma ¡a Roma por todo! dejando aquí la campanilla del Congreso para que le ponga el badajo D. Raimundo.

Algunos detractores del insigne político asturiano insinúan que el viaje de éste a Roma obedece a las malas noticias (falsas por fortuna) que circularon recientemente respecto a la salud del Pontífice.

D. Alejandro se ha empeñado en ser reconocido Papa, y como aquí en España no puede pasar de sacristán se larga a Roma por si queda el anillo del Pescador vacante.

Votos para el solio no le faltarían ¡basta con todos los cardenales que le ha hecho Silvela!

Dato se nos va también; se nos va a San Sebastián como ministro de jornada. De la jornada de ocho horas afeitándose.

Dicen que tiene ya tomada casa en la Avenida de la Libertad.

¡Será la primera vez que esté bien avenida con ella!

Las horas que le dejen libre sus ocupaciones ministeriales las dedicará a suavizar los antagonismos que existen de antiguo entre la Zurriola y la Concha.

Parece que ambas playas no pueden verse, lo mismo que ciertos Ministros del Gabinete actual, y Dato que siempre ha tenido muy buena mano para tales empresas, se propone establecer entre aquellas olas la mejor armonía.

La hazaña no es tan fácil como parece a primera vista, pues siempre que le hablan de

ella al Sr. Villaverde, éste exclama con todo el bigote erizado ¡veremos lo que sucede, porque si Dato es Concha, yo soy Zurriola!

Por de pronto, el Sr. Ministro de jornada en la bella Easo, ha hecho que le escriban con lápiz en el papel secante de su cartera ministerial aquella conocida cuarteta:

Mira que te Miramar
Mira que te está mirando
Mira que el turrón de Mira
se acaba sin saber cuándo.

Con esos versos, una maleta, su secretario y su peluquero, el Sr. Ministro de la Gobernación partirá para la capital de Guipúzcoa, afeitándose en todos los túneles.

Además, es posible, que entre túnel y túnel, realice alguna reforma importante.

Ha reformado el reloj, ha reformado la policía, va a reformar la ley provincial... es, en fin, un Ministro que se nos va por reforma, como aquellos cafés madrileños que se cierran en verano por la misma razón.

Cuando regrese de San Sebastián vendrá reformado. ¡Con pelo!

También nos abandona Villaverde por no llegar a la Costa; se detiene en la capital de Alava, que de alegría va a perder hasta el escrúpulo! Si, D. Raimundo se queda en Vitoria como el rey José después de la batalla.

Posee el Sr. Ministro de Hacienda un hotel en cierto paseo vitoriano y en ese hotel deslizará sus ocios estivales.

Para irse a paseo no tiene más que salir del portal.

El hotel de D. Raimundo se llama una cosa muy larga en Vasuence *Echeagurabustincea iolea* ó algo parecido.

La casa, en fin, como el dueño, empieza a llamarse dos kilómetros antes de que uno llegue a tocar la campanilla ó a verle la dimisión.

Después de todo, es una verdadera *trouvaille* eso de bautizar en vasuence un hotel, sito donde sólo se habla castellano, si bien hay que hacer la salvedad de que en Vitoria hablan en euskaro generalmente las cocineras y las amas de cría, procedentes en su mayor parte de Vizcaya y de Guipúzcoa.

El señor Villaverde, galante siempre con el bello sexo, sacó sin duda el *Echaguren busticea iolea* en obsequio de esas musas de la alimentación culinaria ó láctea, y seguramente éstas, agradecidas a tan delicada distinción, le recibirán con cariñosos aplausos cuando arribe a Vitoria.

Será su primero y último triunfo, pero ¡qué espontáneo y qué halagüeño por lo, muy a pechos que lo tomarán las ovacionistas!

Y pasemos a otro muerto ilustre, es decir, a otro viajero presunto.

Se nos va también Liniers, y se nos va por la posta camino de Burgos.

Antes de salir de Madrid nos hará el obsequio, jamás bastante agradecido, de presentar la dimisión del cargo de gobernador civil, quedando el Gobierno altamente satisfecho de las siestas que nuestro distinguido compañero en letras ha echado en el edificio de la calle Mayor.

Don Santiago no puede vivir fuera de Burgos. Los suaves perfumes del río Arlanzon le atraen con esa vaga poesía de las cosas de la infancia. Aspirándolos, se imagina el ilustre burgalés que está todavía en mantillas.

Y sin que lo muden.

Por otra parte, el gallo de su segundo apellido le reclama imperiosamente una expedición a Burgos.

Baste decir que nuestra primera autoridad

tiene en la capital castellana, próxima a los jardines de su hotel, una corraliza de gallinas

Y que el paseo principal de Burgos se llama el Espolón. Conque si tendrá deseos de verse en Burgos el Gallo!

Luego, que es sumamente agradable eso de ser cabeza de gallo en la propia cabeza de Castilla, y al señor Liniers le conceptúan los burgaleses como el primer cerebro de la ciudad, después del Papa-Moscas.

Y por último, ahora que triunfa la política hidráulica, el ilustre prologuista de la *Filocalia* se halla, como siempre, en la vanguardia de todo movimiento regenerador.

El hotel burgalés está situado en la Isla y debajo de los Cubos. ¡Un sueño de *El Imparcial*!

¡El marqués de Vadillo sale para Pamplona con Balart!

Por fin se han enterado los navarros de que tenían otro grande hombre además de Sarasate y se llevan al marqués a las fiestas de San Fermín, aposentándolo nada menos que en el palacio de la Diputación provincial.

¡Cabrá en él? ¡Creo que sí!

Pamplona, que tanto ha suspirado por su ensanche, va a lograrlo ahora definitivamente.

¡Pero que se ensanchará albergando en su seno al Sarasate del violín y al Sarasate del violón!

Aproveche el triste Chactas esta fiebre de agasajos que le ha entrado a los paisanos y no olvide que le llevan lo mismo que a Sarasate, esto es, para dar conciertos económicos.

El general Martínez Campos no se va. ¡Es ido!

Zarauz le hospeda y nosotros descansamos.

La hermosa playa de aquella villa guipuzcoana está ya cubierta de colillas de puros baratos y no sube la marea sin obtener la venia del general.

A Sagasta le sucederá lo mismo cuando llegue el otoño.

No quiero cerrar esta crónica veraniega sin decir algo del Presidente del Consejo de Ministros.

Aún no está decidida la fecha de su viaje para entrar de gran almirante del Océano con las calabazas que le correspondan, pero hay quien afirma que recientemente ha estado en París de incógnito.

No lo creemos.

Lo ocurrido en aquella capital es que por poco se quema la estatua de Cánovas, pero el Sr. Silvela no ha pasado el Bidasoa. ¡Bastante le quemó en vida!

VACACIONES

Queden las plumas ociosas,
cese el comentario impío,
duerman las frases chistosas...
¡Llegaron las imperiosas
vacaciones del estío!

Son horribles los calores
y por su insistencia invitan
a olvidar nuestros rencores...
¡Piedad para esos señores,
porque bien la necesitan!

Piedad para el joven Dato
cuya juventud le abona,
sirviéndole de alegato...
¡Para el Vadillo *sfogatto*
que hoy veranea en Pamplona!

Para el Azcárraga obeso
—de cuerpo, no de cacumen—
reformador de gran peso,
que fué asombro del Congreso
por su fe y por su volumen.

Para el ex-jefe de Urrecha ministro de vía angosta, es decir, de vía estrecha, que hoy protege la cosecha persiguiendo a la langosta.

Para el ilustre hacendista que eleva nuestros empeños y lauro eterno conquista, cuya potencia es bien quista por los centros madrileños.

Para el modesto Aguilar que presume de infelicitad y lo sabe demostrar... ¡Para el murciano ejemplar llamado García-Alix!

Y, en fin, para el ave fría que juró hacernos chanfaina por presumir de energía... ¡El que una daga tenía y hoy sólo tiene una vaina!

Y quede también cautivo de nuestra piedad, el Gallo, gobernador expresivo, que es el Alí vengativo del político serrallo...

Estamos en vacaciones; derrite el calor la culpa y asfixia las intenciones... ¡Con tan sólidas razones nuestra piedad se disculpa!

Si ellos tienen corazón forzoso es que un himno canten a nuestra buena intención... ¡Y acaso la suspensión puede que nos la levanten!

Así subirán cien codos, y su noble deferencia se alabará de mil modos... ¡Y así viviremos todos en justa correspondencia!

YO ¿PA QUÉ?

A bordo de un barco donde todos los pasajeros echaban las tripas, víctimas del mareo, un baturro permanecía impassible.

—Y tú ¿no te mareas?—le preguntó el capitán.

A lo que contestó rápidamente:

—Yo ¿pa qué?

No importa que todo el mundo conozca el chascarrillo para que nosotros lo contemos ahora... ¡También conoce todo el mundo a Silvela y de él hablamos diariamente!

Pero se recuerda aquí en este momento, porque Gedeón ha contestado lo mismo y con la propia oportunidad del baturro.

—Sabes—le han dicho los periódicos más ó menos ministeriales—que nuestra amiga Francia nos ha concedido 190.000 kilómetros en el Sahara Occidental, y 28.000 en el Golfo de Guinea?... ¿No te asombra?... ¿No te regocijas?

Y Gedeón, siempre oportuno y profundo, aunque le esté mal el decirlo, ha contestado en el acto:

—Yo ¿pa qué?

Efectivamente ¿por qué nos vamos a regocijar del suceso?

Sabemos de sobra que allí no hemos de vender ni un solo ejemplar de nuestro periódico; que no va a adquirir impulso ninguno la modestísima industria nacional; que el comercio español no será beneficiado en lo más mínimo, aunque *El Imparcial* ponga despiés de mani fiesto las buenas disposiciones del ministro del ramo... Y como sabemos esto no tenemos para qué entregarnos a las expansiones de la alegría ni revolcarnos en el colchón del agradecimiento, como dijo el otro.

En cambio ¡ya sabemos! lo que vendrá en seguida!

Se nombrará un capitán general para cada una de esas extensas zonas: un obispo para cada diócesis, las cuales quedarán inmediatamente demarcadas; y el natural gobernador encargado de hacer las elecciones en las nuevas provincias, llevando a aquellas regiones el santo pucherazo y la noble inmoralidad.

Además se crearán fantásticos cargos, para proteger a los amigos; se votará un crecido presupuesto para comenzar las clásicas obras que no se acaban nunca ¡y lo que produzca el nuevo país, quedará intacto en manos de sus nuevos administradores!

¿Puede ser esto motivo de regocijo?

Gedeón, lejos de alegrarse se entristece, lo que no es óbice para felicitar al Sr. León y Castillo por su nombramiento de marqués del Río Muni.

Pero ya que el gobierno se siente atacado de *muni-ficencia* debería nombrar al Sr. Silvela Duque del Sahara, y Vizconde del Golfo de Guinea a cualquiera de sus ministros.

MENESTRA

¿Qué cosas se han publicado en esos periódicos en con, por, sin, de, sobre el ilustre cirujano D. Federico Rubio!

¿Cómo le han puesto al pobre señor sus compañeros, vamos al decir!

Artículo había que parecía escrito con el bisturi mojado en cualquier suero ó caldo é inyectado sobre los incautos lectores, tomando a éstos como conejos de Indias.

Pero lo más gracioso, el verdadero *clou* en este deliciosísimo torneo de disparates ha sido un grabado que publicó cierto querido colega nuestro, y en el cual se veía, *al fondo*, un cadáver, y delante de él, volviéndole la espalda, estaba D. Federico, mirando a los espectadores.

El grabado se titulaba *D. Federico Rubio examinando un cadáver*.

Y como, según hemos dicho, el ilustre maestro estaba completamente de espaldas al muerto... ya sabemos cuál es el *ojo clínico* de que tanto se habla por ahí.

En el incendio del taller de ebanistería de los Sres. Amaré, a quienes no sabemos si se les habrán quemado también los bombos que con harta frecuencia suelen colocarnos en diferentes diarios, quedó reducida a cenizas una magnífica mesa ministro, destinada según parece, al despacho del Sr. Ministro de Hacienda.

¡Reducida a cenizas! Bien dijo el sabio: *polvo eres y en polvo te convertirás*.

Ha sido una lástima, porque, según parece, la mesa tenía las patas torneadas.

Y ya era hora de que hubiese algo salomónico en el despacho de D. Raimundo.

Uno de los mejores amigos y más pingües clientes de Dato posee un magnífico Cristo de marfil.

Cuando se lo enseña a algún otro correligionario de los de la sinagoga, suele decir el siguiente chiste:

—Esta copia me ha costado muchos más dineros que nos costó el original.

El difunto D. Antonio Cánovas (q. e. p. d.) ha estado a punto de ser quemado en efigie, en París.

Ahí tienen ustedes un honor que no alcanzarán jamás sus *viles falsificadores*.

Los cuales morirán en la cama, víctimas de cox de mosquito ó de cornada de jumento.

¿Han visto ustedes qué desgracia la del medio ministro de Agricultura, Industria, Comercio, Obras públicas y Recogidas ídem?

Llegó al medio ministerio, decidido a gastar el presupuesto íntegro en cubos para verter agua por toda la Península.

Y la primera partida del presupuesto citado ha tenido que emplearla en esponjas y bayetas para recoger el agua vertida.

—¿Con que deja usted la Presidencia del Congreso, D. Alejandro?

—¡.....!

—Pues, sí, señor, dicen que está usted muy contento con que le envíen de embajador a Roma, cerca del Pontífice.

—Papás, amigo Gedeón, papás de Avignon, es decir, de Silvela.

En la estación del Norte.

—¿A San Sebastián, señorita, marquesita de la Lengua Vespertina?

—¡A San Sebastián, Sr. Gedeón! ¿Y qué hay de crónica escandalosa?

—Nada fresco puedo ofrecer a su insaciable ingenio de usted. Unicamente, se habla bastante estos días de la duquesa de XXX y del intrépido *sportman* X...

—¡Bah, bah! Historia antigua. Esa... señora hace mucho tiempo que anda en lenguas de todo el mundo.

Dice un corresponsal que la campaña de la compañía Guerrero en París puede calificarse de brillante.

Según nuestras noticias, ese brillante lo traían los Sres. Guerrero de América.

Y en París no han podido engarzarle en oro.

—Gedeón, eres inaguantable. ¿No saltas de alegría pensando en las prosperidades que se nos van a entrar por las puertas con ese arreglito del río Muni?

—Precisamente ¡oh Piave! eso es lo que me tiene triste.

—¿Cómo, Gedeón?

—Sí; porque lo único que veo venir tras ese admirable triunfo de nuestra diplomacia, es unas cuantas fotografías del río Muni (que antes fueron del río Cauto ó del Pasig) en nuestras revistas ilustradas, y, lo que aún es más temible, una ristra de artículos de Reparaz.

NUESTROS HORRORES



Ahora que está China de actualidad, nuestros avisados periodistas nos colocan los tormentos de aquel Imperio para ponernos de punta el cabello.

No creo que lo consigan.

En cuestión de horrores ¿qué puede asustarnos a los españoles que hemos leído la historia de la Inquisición en España, y hemos visto el proceso de Montjuich y conocemos a nuestros gobernantes?

Con esto basta. No es preciso recordar las enormes brutalidades de nuestra historia para que se nos erize el cabello—lo que no le pasará al Sr. Dato, seguramente—véanse algunos de los horrores y suplicios actuales que soportamos con asombrosa impassibilidad.

LAS TROMPADAS

O bofetadas. Este suplicio, aunque a primera vista parece insignificante, es verdaderamente angustioso é insufrible.

Trátase de un suplicio moral, y ya es sabido que el espíritu sufre siempre más que la materia.

Se coloca al paciente en una silla estrecha é incómoda, al lado de una estufa encendida si es verano ó en una cueva profunda si es invierno.

Se le pregunta enseguida:

—¿Crees que Silvela es un político muy desagradable?

—¡Sí!—contesta el paciente.

—Pues es presidente del Consejo y lo será por mucho tiempo!

Primera bofetada moral. La víctima siente un dolor inmenso en las mandíbulas y nota que empieza la hinchazón de su hígado.

—¿Qué crees de Vadillo?

—¡Qué no sirve para nada!

—¡Pues es ministro de Gracia y Justicia!

Segunda bofetada moral. La víctima empieza a rabiarse de verdad.

—¿No es cierto que Necker es un niño de teta al lado de Villaverde?

—¿De teta al lado de Villaverde? No señor, ni muchísimo menos.

—Pues Villaverde será el eterno hacendista de nuestro gobierno.

Tercera bofetada moral. La rabia de la víctima se acentúa.

Y así sigue hasta el número de bofetadas a que haya sido condenado.

LOS DIEZ MIL ARTICULOS

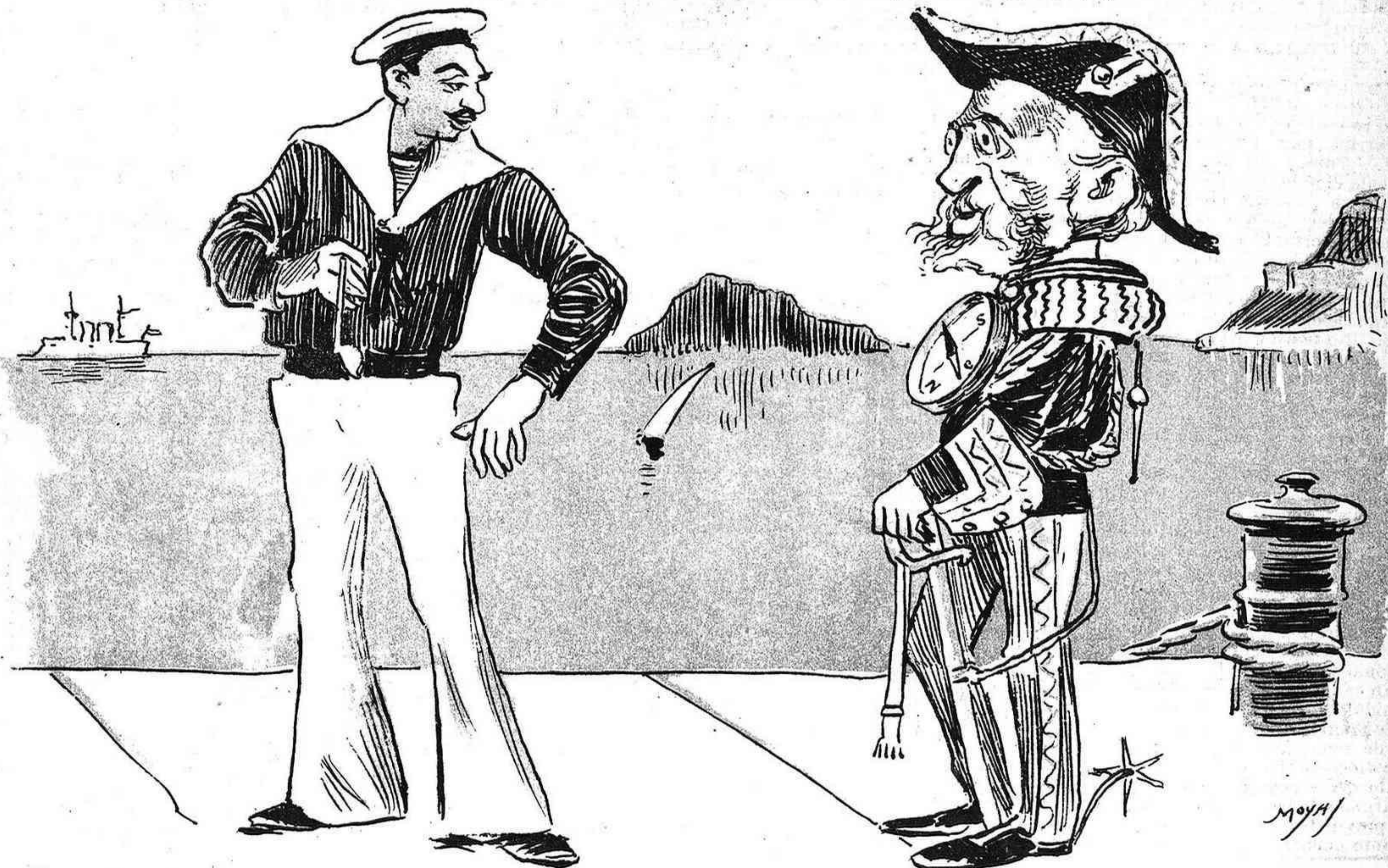
Tormento reservado para periodistas en épocas calamitosas.

HOMENAJE DE GEDEON A D. FEDERICO RUBIO



—Ojalá viva usted otros setenta y tres años, doctor, porque aquí aun queda mucho que amputar.

EL MINISTRO DE JORNADA (O SILVELA PASADO POR AGUA)



Un marino de veras.—V. E. dirá en qué acorazado de la escuadra de verano se izará la insignia de V. E.
El marino de mentirigillas.—Nada de acorazados: yo me contento con una gabarra.
El de veras (al paño).—Ya decíamos nosotros que este era un ministro á la vela.

POLITICA HIDRAULICA

(LA PURGA DE BENITO)



..... y en efecto, por poco si llega el agua hasta el despacho del $\frac{1}{2}$ ministro.

El ejecutor de este tormento horrible y des- peluznante, que parece soñado por algún espí- ritu fantástico, es el gobernador de la provin- cia. En Madrid, Gallo-Alcántara lo hace con suma propiedad.

Consiste en lo siguiente:

Se coloca a la víctima con los brazos en cruz, sosteniendo abierto el periódico en que es- cribe.

A su lado el ejecutor tiene un cesto lle- no de recortes. Los recortes son artículos, sueltos, noticias, capítulos, chascarrillos etc., de *El Tiempo*, *La Época*, *La Gorda*, *Los Des- camisados*, *El bosquejo histórico* que precede a las *Cartas de Sor María de Agreda*, *Lineas y manchas*, *Alza y baja*, *Apuntes de Derecho Pe- nal* y otros escritos igualmente deleznables.

Mete mano en el cesto el ejecutor.

Si saca por ejemplo, un fondo de *El Tiem- po*, lo pega con obleas sobre el fondo del peri- ódico que tiene abierto el paciente; si saca un párrafo del *Bosquejo*, hace lo propio sobre la *sección amena*; si una lección del *Derecho Penal* sobre la sección doctrinal; si unos chascarrillos de *Lineas y manchas* idem sobre la sección co- rrespondiente... Y así sucesivamente, hasta que el periódico queda convertido en una plasta y el periodista muere... ¡por asfixia!

EL SUEÑO PROGRESIVO

Se coloca a la víctima en una cama bien mullida. A su cabecera el ejecutor comienza a leer *La filocalia*. Naturalmente, la víctima em- pieza a conciliar el más puro y reparador de los sueños. Enseguida el ejecutor lee algo de una obra verdaderamente agradable; la vícti- ma se despierta. Vuelven a leer *La filocalia* ¡se vuelve a dormir! otro párrafo de la obra agradable ¡se despierta! y así toda la noche.

¡Es un tormento horrible!

LA CABEZA VOLANTE

Suplicio que ejecuta Villaverde.

Ata la cabeza del paciente a la lista de los suscriptores al empréstito, convenientemente encorvada y hace, el propio Villaverde, una operación financiera para ver como estamos de fondos.

La lista de suscripción recobra todo su es- plendor, y la cabeza de la víctima queda fuera de su sitio salpicando al respetable público.

Existen otra porción de suplicios que todos conocemos; pero baste con esos—más crueles que los explicados por *El Imparcial*—para dar idea de los horrores de España, muy superio- res a los de China.

EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El tercer tomo de las *Memorias de Gorón*, ex-jefe de la policía de París, se titula *Hampa de París*, y ha sido *derramado* por su traductor a una lengua muy parecida al francés comple- tamente pintoresco que usa D. Germán Gama- zo cuando se ve muy apurado (él dice que lo está siempre) y cuando tiene que tratar con extranjeros asuntos de interés, ya sea éste sim- ple ó compuesto.

Nosotros declaramos ingenuamente que, no poseyendo el don de lenguas que goza el mar- qués de Aguilar de Campóo, a falta de otros do- nes que suele conceder la naturaleza a los sim- ples mortales sin *des* de sobra, nos hemos que- dado en ayunas al leer muchas páginas del *Hampa esa*.

Hay capítulos enteramente tártaros y dig- nos de ser firmados por Li-Hung Chang ó por su representante en esta corte, el Sr. Liniers, autor que fué de los *Proverbios chinos*, en los tiempos de *El Tiempo*.

Decimos esto jugándonos el todo por el to- do; pues la experiencia nos ha enseñado que en las presentes circunstancias ni siquiera se puede poner en duda el gracejo del señor go- bernador.

—¿Quién ha dicho por ahí que yo no tengo chiste?—exclamó su excelencia el otro día, de- lante de dos ó tres inspectores y delegados de vigilancia.

—Gedeón lo ha dicho, excelentísimo señor— contestó humildemente uno de ellos.

—Si ¿eh? Pues que lo recojan en seguida... y que me lo traigan atado codo con codo.

Y así lo hizo: fué y nos reventó los números. Y es que nosotros adornamos, por lo gene- ral, nuestras letras con un rojo inocente y can- doroso... y en estos tiempos ya se sabe: negro gana y rojo pierde.

Para guasones, los granadinos.

Verán ustedes: se formó en Granada una sociedad con el título de *Diez amigos limited* para subir al Mulhacen y al picacho de Veleza.

Y, en efecto, tan *limited* era la sociedad *Diez amigos*, que sólo se componía de nueve amigos, según reza la crónica, escrita y publi- cada por el poeta D. Nicolás María López en su libro *En Sierra Nevada*.

Y, en efecto, los nueve amigos, Tartarines auténticos, después de grandes preparativos, se quedaron a la mitad de la excursión y se volvieron a casa.

Les pareció que había mucha cuesta.

En clase de alpinistas, hicieron como don Basilio Paraíso: quedarse en lo mejor de la subida.

El librito del Sr. López es muy curioso y se lee sin fatiga, a pesar de la pendiente.

Léalo usted, Sr. D. Raimundo, y aprenderá algo útil, ahora que ha comenzado para usted ¡ay! la época triste de la bajada.

Existe (aunque parezca mentira) un señor que se llama Deusdedit y que sólo por llamarse así, como si le hubiese bautizado Taboada, se cree con opción a los lauros y demás cosas ver- des que de ordinario se destinan a los poetas fáciles.

Para que persevere en tal error le da alas Pérez Zúñiga, fundándose en eso, en la rareza del nombre.

¡Pero, por Dios, Juanito, acuérdate de Fia- cro Yrázoz que también tiene bastante raros el nombre y el apellido, y es tan Deusdedit co- mo el otro!

Al Sr. Deusdedit, autor de *Cohetes*, le pasa al revés que a los polvoristas de verdad.

Estos divierten al público y se aburren y sudan ellos.

Deusdedit se divierte con sus *Cohetes* (digo yo que se divertirá cuando los *tira*) y el públi- co, en caso de que lo hubiera, se aburriría so- beranamente.

No se dice en pocas líneas lo malos que son los versos del Sr. Deusdedit, el cual declara que su musa.

no es la musa elegante
y encopetada:
es la musa del pueblo
pobre y honrada...

¿Qué ha de ser, Sr. Deusdedit? Al pueblo no le gustan los *finolis* ni los poetas *fáciles* y ebe- nes. No hay que confundir a la musa del pue- blo con las niñas de Ombliguete ó de Chupandina.

En suma, el libro del Sr. Deusdedit resulta tan insustancial como un periódico satírico (v. g., un servidor de ustedes) en tiempo de suspensión de garantías.

Parece que dicho señor ha escrito su libro *bajo la presión* de la última recogida y ante el temor de la próxima.

Pero no tema: con esos *Cohetes* no se atreven ni los *sicarios* de Liniers.

Un libro que para nada necesita el Sr. Sil- vela es el *Diagnóstico de las enfermedades del corazón*, obra elegantemente escrita por nues- tro querido amigo el Dr. Royo Villanova.

No queremos pensar cómo tendrá D. Fran- cisco la *zona basilar*, la *zona mesocardiaca* y la *zona apexiana*.

¡Como una chufa, Dr. Royo, totalmente co- mo una chufa, y apurado se vería usted para diagnosticarle!

¡Tendría usted que usar microscopio para distinguir esa viscera!

... y armas al hombro

El amigo Bonafoux, hombre envidiable en la estación presente, por lo fresco que se con-

serva, dice que el atentado contra la estatua de Cánovas «ha servido para que el nombre de Es- paña corra de boca en boca, siendo los españo- les los heroes del día y la actualidad palpitante.» ¡Qué suerte tenemos los españoles! Para que se hable de nosotros en París hace falta que in- tenten levantarnos un muerto.

Ya que no podemos hablar de las cosas de casa, hemos decidido enterar a ustedes lo me- jor posible de los asuntos de China.

Al efecto, hemos teleografiado a Pretoria, ofreciendo la plaza de corresponsal nuestro en Pekin al Sr. D. Vicente Vera.

Y ya le hemos tomado billete para que vaya por el ferrocarril transiberiano.

Verdad es que aún falta construir cinco mil kilometros de esa vía férrea, pero para cuando llegue nuestro corresponsal, ya se ha- brá acabado la obra... y hasta se habrá acabado Pekin.

La comisión *gestora* del alcantarillado de Sevilla ha visitado nuestra redacción y otras. Predican a convencidos.

Si continúan nuestros regeneradores, será menester alcantarillar toda España.

El celeberrimo *bisbe* Morgades, que llegó ya, dicen que viene a dar gracias: ¿querrá hacerlo en catalán? ¡Qué gracia tendrán las gracias de ese *bisbe* regional!

El celeberrimo *bisbe* Morgades, que llegó ya, nos dirá misa cantada y si la oímos, quizás es posible que nos cante también el *bon cop de fals*. Y nosotros le oiremos ¡Oh, qué *longanimidad!* Ya no hay patria, Verémundo, ni chichas, ni *limonás!* (1)

Detrás del Bisbe, vienen los señores del Fo- mento del Trabajo Nacional... de la *Nació* catalana.

Y, como es natural, vendrán con el sable levantado.

Y, como aún es más natural, ya les tiene preparada su mejor sonrisa el complaciente correveidile de Gobernación.

Sigan ustedes pidiendo sin empacho—les dirá—que esta pitada aún me gusta mucho más que la otra.

El gobierno, que no cabe en sí de gozo con el descubrimiento de Africa por el Sr. León y Castillo, dirige desde los diarios ministeriales, todo género de excitaciones para que vayamos los españoles a la costa de Guinea y a Fernan- do Póo.

Y de continuar las cosas como hasta aquí, nosotros, los periodistas, ya nos estamos viendo en cualquiera de esos sitios.

En clase de *colonos* por fuerza.

Signos de los tiempos!

Dicen que D. Jaime, el hijo del R., ha atro- pellado a un niño pequeño cerca de Varsovia. Las razas ¡oh amado Teótimo! degeneran.

Ha sido elegido vocal de la Junta del Tiro Nacional, el conocido autor dramático don Vital Aza.

No nos parece muy acertada la elección. Si se atiende a la destreza en el manejo del fusil y a la buena puntería, parecían más in- dicados el no menos conocido dramaturgo don Miguel Echegaray y el aplaudido maestro Chapi.

Verdad es que entonces la sociedad debería denominarse Tiro nacional y extranjero.

(1) De éstas quedan algunas, pero purgantes.



50

PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan les repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

Cénts. Caja



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

**ESCOPEIAS, CARTUCHOS, PISTOLAS
ARTURO**

11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

DOLOR DE MUELAS

Se calma en el acto al abandonado que no tiene higiene en la boca. Pero jamás lo sufre quien usa a diario el más barato, más ahradable, mejor y más higiénico dentífrico del mundo, el popular

LICOR del POLO de ORIVE.

1.º premio en el IX Congreso de Higiene internacional.

**BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI
4, HILERAS, 4**

BAÑOS de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **SULFUROSOS.**
DUCHAS FRIAS y ESCOCESAS.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 a 26 reales. Litro con envase, 4 ptas. Farmacias y perfumerías. Por mayor, Capellanes, l. duplicado.

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SÁNDAL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vegiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

BRIZUELA.

PARAGUAS, SOMBRILLAS
Carmen, 12, tienda

**R. PINA
Y C.ª**

ALMACÉN DE PAPEL

CAPELLANES, DEL 2 AL 8
y Tetuán, 1.

MADRID

Pastillas Bonald.

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA
Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.
Se vende a 2 pesetas caja en la farmacia del autor, **Núñez de Arce, 17** (antes GORGUERA), y en las principales de España.

**PETROLEO GAL
PARA EL PELLO**

Único remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)
No puede inflamarse, perfume agradable
Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.
Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones.
Frascos con esponjita, a 3 y 5 pesetas
Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.
Depósito general: **Perfumería de Echeandía**
Arsenal, 2, MADRID—Pídanse prospectos.!

«LA DAXINE»

específico sin rival para curar el reuma, el mal de piedra, la gota, artritis, diabetes, etc.

Los Doctores en Medicina recomiendan **MAS CADA DIA «LA DAXINE»** a cuya creación han intervenido médicos de nota y un químico de gran mérito.
Se vende **FARMACIA DEL SR. BONALD**

Calle de Núñez de Arce, 17

y **FARMACIA DEL SR. ROBERT,**

Caballero de Gracia, núm. 23.

Para informes, prospectos y pedidos

J. PECASTAING, Príncipe, 13.—MADRID

PRODUCTO ARGENTINO

SECRETO DEL HAREM

¡¡CURA SEGURA DE LA CALVICIE!!

Un testimonio de convencimiento. Madrid 8 de Marzo de 1900 Sr. D. Antonio Lérda.—Presente.—Muy s. fior mfo: Ruego a V. se sirva anular el contrato que con V. tengo hecho del **Secreto del Harem** en vista de los buenisimos resultados que he obtenido con el uso de dicha loción vegetal, y por lo tanto, le remito 40 pesetas importe de dos frascos por mí consumidos. De hoy en adelante seguiré usando el maravilloso **Secreto del Harem** por mi cuenta. Cuando tenga mi cabeza cubierta por completo de cabellos, le remitiré mi fotografía. Aprovechando ésta se ofrece de usted afectísimo seguro servidor q. b. s. m., **Victorio Garcia Moya, s/c Barquillo, 8.**
NOTA. El original está a la disposición del público. A Lérda, calle de Lagasca, 31, principal izquierda, Madrid.
Venta en general. Envíos a provincias. Frasco, 10 pesetas.

AGUAS OXIGENADAS

RETIRO (Teléfono 673)

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoideas.

Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

SIFONES DE AGUA OXIGENADA a 0,30.
BALONES DE OXIGENO de 30 litros a 0,60.

TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones.

PRECIOS MODICOS

ESCRIBID:

Lista Correos: Cédula 1 482

ACABA DE PUBLICARSE

LOS CIENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO

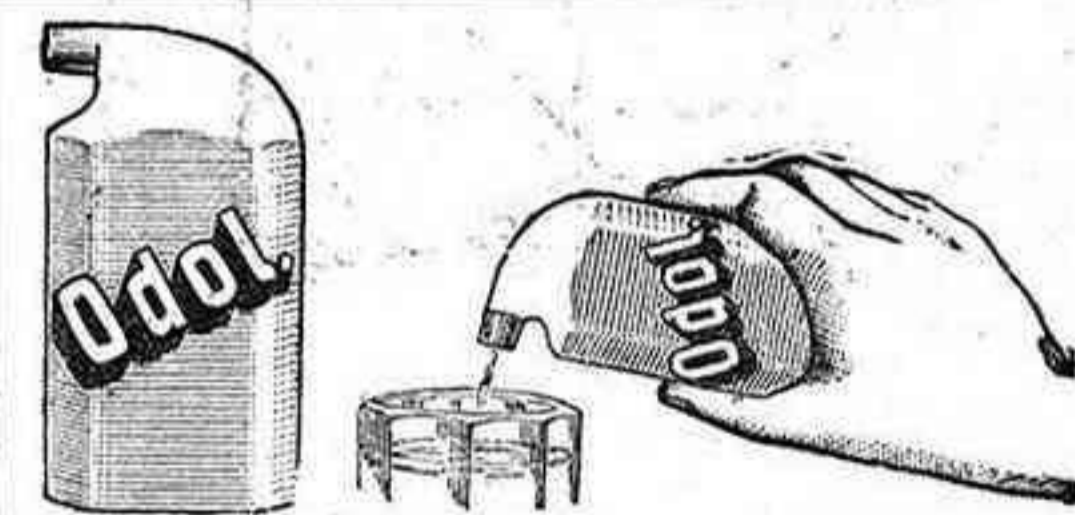
De venta en todas las librerías.

FILTROS

siliciosos y de porcelana de amianto. Los mejores y de mayor rendimiento. Son los únicos recomendados por la Ciencia médica.

**ESPARTEROS, 3
EL ANGEL**

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
EMPLEAR los **SALICILATOS de VIVAS PÉREZ** LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



El profesor **Dr. Paschis**, autor del célebre libro *Cosmética para los médicos*, escribe en el número 4, año XI, de las *Hojas de Terapéutica (Therapeutische Blätter)* de Viena, como conclusión de sus laboriosos y concienzudos experimentos sobre el antiséptico Odol:

«En todo caso es el mejor antiséptico para a boca que me e conocido hasta el presente.»

Precio Ptas, 2 y Ptas. 3'50.

EL HOMBRE DE LA EMBAJADA LISA

(MARQUÉS DEL RIO MUNI)



**Cobra perpetuamente el mejor sueldo del presupuesto y encima le hacen marqués por descubrir ¡a estas fechas!
que el pordenir de España está en África.**

ATENEO DE
BIBLIOTECA
MADRID

ATENEO DE
BIBLIOTECA